

La soberanía alimentaria como horizonte posible

En nuestro tiempo somos testigos, y también actores, de un conflicto con dimensión planetaria, que se resume en una pregunta contundente: ¿qué clase de economía queremos? Y a partir de esta cuestión inicial, la siguiente: ¿qué clase de acciones promovemos? La duda se decide entre la globalización desregulada, asociada a la acumulación de capital especulativo, por un lado, y la actividad productiva capaz de alcanzar los mercados mundiales, pero claramente conectada en el territorio, por otro. Y del resultado de este combate resultará un modelo social u otro.

Como servidor público, me encuentro entre los que piensan que la resignación no es una alternativa. El movimiento se demuestra andando y la coherencia programática precisa de acciones concretas para producir una verdadera transformación de nuestro entorno. La soberanía alimentaria es un buen ejemplo de esta afirmación. Personalmente concibo el desarrollo de la producción local en coherencia con otras iniciativas que caminan en idéntica dirección, como la soberanía energética, más urgente que nunca en contraposición a nuevas estafas en estado gaseoso, y la soberanía hídrica, única respuesta sensata ante el desafío climático presente.

En el Cabildo de Gran Canaria lo tenemos muy claro, y me atrevo a asegurar que nuestra convicción en el fomento de iniciativas asociadas a la soberanía alimentaria cuenta con el respaldo de una población claramente identificada con el desarrollo endógeno, la equidad y la sostenibilidad. Porque aunque somos un gran destino turístico, y si bien la nuestra es una economía abierta al mundo, entendemos esta realidad como una oportunidad para el desarrollo solidario y respetuoso con el entorno. Los millones de visitantes que recibimos son consumidores y prescriptores para los frutos del campo grancanario y la calidad de sus productos agroalimentarios.

La imaginación no es irrealidad sino una realidad más profunda, dejó escrito la Premio Nobel sudafricana Nadine Gordimer. Y tiene razón. Es preciso imaginar una realidad diferente para si-

quiera aspirar a ponerla en práctica. El programa Gran Canaria Me Gusta es un reflejo práctico de este proceso, desde la convicción a la acción, y sus resultados son igualmente tangibles, aunque nos queda mucho camino por recorrer. Hablamos de una estrategia integral para promover la comercialización y consumo de los productos locales, en la certeza de que su desarrollo constituye todo un círculo virtuoso capaz de aunar la tradición centenaria con la innovación. Porque la economía del siglo XXI se construye desde la combinación de conceptos complementarios. La tecnología aplicada a las acciones de proximidad pone en valor el trabajo de nuestros agricultores, ganaderos, pescadores y productores agroalimentarios.

Les confieso que soy radicalmente optimista sobre el éxito futuro de un sector primario canario identificado con los principios de la soberanía alimentaria. Contra la desidia durante décadas y los nuevos adversarios vinculados a la concepción de nuestro suelo como un valor especulativo -esa Ley que pone el acento en el precio, y no el valor-, la recuperación del suelo rústico de Gran Canaria es un objetivo posible. Su cumplimiento protege al tejido local autóctono, estimula la diversidad, consolida el compromiso con la calidad, garantiza la pervivencia del paisaje y nos ofrece el horizonte de ese auténtico pacto intergeneracional tan necesario en estos tiempos. Nuestros jóvenes agricultores son los emprendedores de un sector primario de kilómetro cero capaz de crecer en un contexto de creciente, pero también equitativa competencia.

Producir recursos necesarios para la vida a través de actuaciones que a su vez producen medios de vida. Ese es el desafío gigantesco en el que estamos implicados. Cuando decidimos crear la Consejería de Sector Primario y Soberanía Alimentaria no nos quedamos en el gesto. Sabemos cuál es el objetivo, el camino y quién nos acompaña. Toda la sociedad grancanaria se beneficiará de ello.

Antonio Morales Méndez.
Presidente del Cabildo de Gran Canaria